



CRÓNICAS BURGUESAS

Josep Maria Cortés



Río Duero

La sede social de Vega Sicilia, en Ribera de Duero, considerada la bodega de mayor calidad nacional e integrada en el lobby internacional Primun Vini, al que pertenecen las principales estirpes de viticultores de Francia, Italia, España y California.

El culto a la meritocracia es un reducto femenino. El arte de la conversación, por el que sintieron admiración La Bruyère y Talleyrand, conluga ligereza y profundidad; elegancia y placer; verdad y tolerancia. Barcelona es una ciudad de reunión y *cercle*, un lugar de recepción, donde conceptos como conversación y conspiración pierden sus límites hasta converger en el mismo significado; ambos se derivan de un estado de ánimo eufórico, el *enjouement*, un estilo indispensable para el triunfo social. Y contrariamente a lo que podría creerse, en las tertulias de mujeres –la ciudad acoge a decenas de estas reuniones periódicas entre empresarias, escritoras, artistas plásticas o simplemente ideólogas– no reina la femineidad, sino el trabajo.

Entre los 50 casos de éxito desplegados, por tomar un ejemplo actual, en el aniversario de la fundación de Eada (el hermano menor de las escuelas de negocio internacionales) hay ocho mujeres: Nuria Alias, Esther Casademont, Queta Domènech, Elena Fernández, Nuria Galà, Nele Helten, Marthe Möller y María Jose Pujol. Pero lo más destacable no es el género, sino el perfil. Es el recorrido solitario y alejado de la endogamia dirigente lo que encumbra a las ocho citadas y a un grupo de patronos de primera generación, como el presidente de Filmmax, Julio

La hora de los 'outsiders'

Nuevos operadores, no pertenecientes a la endogamia dirigente, se abren paso entre la élite

Fernández, el patrón de Hotusa, Amancio López y otros como Eloi Planes (Fluidra) o el mismo presidente de la Cambra de Comerç de Barcelona, Miquel Valls. Ellos son los *outsiders*, escaladores de élite que, para llegar arriba, han utilizado con tino el ascensor institucional o el patrimonio empresarial. Ellas, por su parte, expresan un modelo de comportamiento que adapta ambiciones, intereses, aspiraciones y hasta pautas de conducta sobre la ética de los negocios.

En la fundación privada que financia este centro de formación hay empresarios que no presumen de entronques y manifiestan con desgana sus poderes. Este es el caso de Josep Lluís Bonet, consejero de Freixenet, catedrático de Política Económica de la Universitat de Barcelona y presidente de Firà de Barcelona, el consorcio más potente del país, en manos de la financiación que

provee el ICF y de la gestión alimentada por la Cambra. Y también el de Hans Meinke, otro hombre de negocios de difícil clasificación, vinculado al Grupo Bertelsman, fundador del Circulo de Lectores y ex mano derecha de Reiner Mohn. Cuando Bertelsman adquirió Randon House, que a su vez había comprado Mondadori, Meinke contó con Mario Muchnik, que llegó a dirigir colecciones en este último sello. Mohn, Meinke o el mismo Muchnik representan momentos en el tiempo de una capa social de origen judío, de corte liberal marcada por el europeísmo y por posiciones progresistas.

El día que las proezas masculinas pasaron a segundo plano, las mujeres se convirtieron en protagonistas de un torneo verbal, que exige agudeza, sultura y facilidad de expresión. Edificaron esta idea en los escasos salones del antiguo régimen; la reverdecieron durante la época del ingenio; la expusieron a la intemperie en los años de la vanguardia, pero finalmente la han mantenido en secreto hasta hoy, más allá de la *politesse* o la *bienséance* y a salvo de la sátira. Aun a riesgo de no aceptarlo, mujeres de hoy, como Carmen Basí, Lucía Etxebarria, Mar Raventós, Manuela de Madre, Josefina Vicario, Esperanza Martí, Carmen Thyssen, Esther Tusquets, o Carme Chacón, entre otras muchas, están inmersas en un *esprit* cuyos antecedentes resultan inevitablemente metafóricos y hasta quicos (con reiteraciones socorridas al estilo de la dama de hierro, la fabril Mariona Rebull o la Teresa de D'Ors, una especie de *sal de la tierra*) y en cambio, se soslayan incomprensiblemente referencias como la de la ministra Federica Montseny (implantó el derecho femenino al voto) o Victoria Kent; líderes del primer feminismo catalán (los

casos de Anna Murià o María Teresa Vernet) o perfiles más conservadores de enorme peso, como la gran mecenas Dorotea de Chipotea, que legó su fortuna a órdenes religiosas, como el Sagrado Corazón o La Salle.

La sociedad de la conversación sobrevive semioculta entre nosotros. Es la referencia de un mundo sepultado que nunca desaparece y que no ha dejado de ejercer una atracción irresistible. Su sombra albergó a la Francia noble de los Rambouillet, Lafayette o Sevigné; hizo posible el tiempo de las servilletas bordadas y los galanteos, y sirvió de cobijo en los años del hierro.

Pero hoy, en cualquier caso, sobre los restos del pasado, el presente ejerce la tiranía del utilitarismo:

La profesora del IESE Nuria Chinchilla, núcleo de una legión de emprendedoras, ha convertido el intercambio en crecimiento profesional. Por su parte, Adela Subirana crea sociedades anónimas y comanditas administradas por damas allí donde antes había simples intenciones. Aunque lo más rompedor es el cambio de paradigma que propugna Carmen García Ribas, en la Escuela de Comercio Internacional en el marco de la Pompeu Fabra. Desde la identidad de género, el grupo de García Ribas concentra sus esfuerzos en la gestión del patrimonio emocional de las organizaciones (empresas, instituciones, partidos, etcétera). No reivindica; lucha contra el miedo y la pertenencia, pandemonios de un mundo ineficiente. Y, en los interiores del Ecuestre, su vicepresidente Soledad Desvall y otras socias (Isabel Pérez, Montserrat Pinyol o Patricia Estany) animan reuniones con ponentes de variado pelaje. En la última de estas citas, el éxito de la invitada, Carmen Romero, ex esposa del

ex presidente Felipe González, la convirtió en conferencianta abierta a toda la entidad. Aquel día, una bella mujer madura, melena al viento, bolso en bandolera y falda de godets acudió para hablar de la pintora barroca Artemisia Gentileschi (ella tradu-



JULIO FERNÁNDEZ El patrón de Filmmax empezó desde abajo pero ha visto muy claro el mundo detrás de un celuloide o desde el ojo de buey de una moderna betacam.

PABLO ÁLVAREZ El CEO de Vega Sicilia sabe que la mejor marca es una buena producción. Confía en la calidad de sus caldos y tiene vendida toda la cosecha del 2009.





Negocios concomitantes

Los negocios emergentes de nueva planta y primera generación y las marcas de prestigio, que articulan un mercado tan maduro como el del lujo, tienen en común su resistencia ante la adversidad y su capacidad de adaptación al cambio. Se sitúan ambos

en los lindes del sistema, lejos del corazón (la metalurgia, el químico, el turismo medio y la tecnología), que ahora late con dificultad. La emergencia y la madurez son extremos que se tocan o, cuando menos, resultan concomitantes en la dificultad.



JOAN PLANES Fundó, junto con otros tres accionistas, Astral Pool, con sede en Sabadell y gran presencia internacional. Desde el 2002 es el presidente del Grupo Fluidra, que salió a cotización en bolsa.



ADELA SUBIRANA Es una de las tres mujeres que pertenecen al plenario de la Cambra de Comerç de Barcelona. Fundadora del Grup Set, que defiende la implicación de la mujer en los cargos directivos.



CARMEN GARCÍA RIBAS En la Escuela de Comercio Internacional dirige un posgrado sobre la gestión del patrimonio emocional, un concepto a partir del cual se articula un nuevo paradigma de la eficacia.



QUETA DOMÈNECH La directora general del Grupo Vallformosa, una firma que ofrece soluciones tecnológicas al mundo de la industria del gran consumo gracias a la incorporación de las últimas aplicaciones TIC.



DAVID PARCERISAS Presidente del patronato de la Fundación Eada y ex director de la escuela de negocios, ha reforzado la participación de personalidades del mundo empresarial, académico y corporativo.



AMANCIO LÓPEZ Al pionero de la cadena hotelera Hotusa le va como anillo al dedo la inclusión en los Amancios.

jo hace 20 años el libro de **Ana Banti**, *Artemisia*) y deslizó su interés por el diálogo con las mujeres del Magreb.

A día de hoy y con la que está cayendo, el mundo de la economía sólo se toma en serio bajo el blasón de una contrarreforma, como la que quiere imponer **Tim Geithner** en el G-20 (supresión de paraísos fiscales y mejor regulación). En tiempos de crisis, la doble moral (el bolsillo y el sexo) afloja su ímpetu y el ambiente se reseca. Para disfrutar la sensación de espacio protegido, donde medirse sin exponerse en el juego de la mundanidad, la cultura resulta una vía más adecuada. O también el lujo, un sector que no cae, a pesar de todo, según las marcas de prestigio, como Nina Ricci o la bodega Vega Sicilia (su CEO, **Pablo Álvarez**, pertenece al lobby internacional Primum Familiae Vini, junto a Egon Müller, Torres, Mouton Rothschild, Joseph Drouhin, Pol Roger o Robert Mondavi, asegura que tiene vendida la producción del 2009) reunidas esta semana en el seminario anual (coordinado por **Pedro Nuño**) autoproclamando una mala salud

de hierro. Dos ejemplos: La relojera de Ginebra Vacheron Constantin, fundada en 1755 por **Jean Marc Vacheron**, ha superado guerras, revoluciones y crisis económicas, mientras que el joyero **Tous** (325 millones de euros de facturación) rinde su fuerza de venta a la imagen de su nueva musa, **Kylie Minogue**.

Los cincuenta de Eada basan

Los de Eada basan su éxito en el rigor; las firmas del 'luxury', en el prestigio de sus marcas

su éxito en el rigor; las firmas internacionales del *luxury*, en el prestigio de sus marcas. Ambos se salen del marco: los *outsiders*, por abajo; los elegantes, por arriba. Ambos alientan el futuro en sectores más o menos golpeados por la crisis. Unos representan la contumacia y los otros la perfección. Los primeros, la ascensión; los segundos, la permanencia. Las sectas de la ingeniería financiera, triunfantes no hace tanto

tiempo, quisieron extinguir la memoria de la obra perfecta (por ejemplo, los relojes ginebrinos o la imaginación de los nuevos emprendedores); y para ello, inventaron una máquina de guerra, la *titulización* del mundo, que nos ha destruido. Pero hoy se abren algunas brechas en la muralla del olvido. Podemos lamentar no vivir en tiempos mejores, pero no podemos huir del presente. (*Los ensayos*; **Michel de Montaigne**, Acanalado).

¿No es lógico que la clase dirigente se interrogue sobre su identidad cuando se mutilan la expansión de los mercados y el crecimiento del bienestar general? ¿Cómo podría el sector motor de la economía identificarse con un modelo de crecimiento que ha dejado de ser *primus inter pares* confiando sus asuntos a las manos oscuras de la banca cínica? Los nuevos negocios tienen en parte la respuesta. La lenta configuración social del poder abre el camino a las incorporaciones de nuevo cuño. Entre ellas la del mundo femenino, que hasta ayer tenía un papel decorativo y que hoy representa una invitación civilizadora en los puentes de mando.